

22. viii.56

Queridos amigos:

supongo que esta carta les llegará cuando estén haciendo casi las maletas. Nosotros todavía seguiremos aquí unos días, quizá hasta principios de septiembre. Pero de todos modos vamos a llegar casi al mismo tiempo, a BM. Y ya charlaremos de todo lo que uds. han visto y nosotros (muy poquito). Carlos y Miguel lo han pasado muy bien, tanto que Carlos no para de repetir: qué corto es el verano. Y es que han tenido una vida muy entretenida: clase de español en la mañana, lago, teatro, juegos de mus (ellos y yo de espectadores), etc. etc. Y sobre todo, mucha gente alrededor y por lo visto los psiquiatras dicen que a los niños les gusta sentirse "rodeados".

De los mayores poco que decir. Solita ha tenido conversaciones muy sabias con Montesinos y con Casaldyero acerca de Alberti. Guillén hizo una lectura -- la cuarta para nosotros este verano -- de nuevos poemas, muy buenos. Roberto Ruiz también leyó en casa parte de su novela -- que espera ahora el dictamen de ud. y a ver si puede hacer que la Sud. se interese (Ayala prometió hacerlo pero parece que se ha olvidado). Mi encuentro con CBlanco resultó sosegado: su soberbia epistolar se explica fácilmente cuando se le conoce. Nada notable como "cabeza pensante". Y otra novedad: la presencia de tres muchachos - dos chicas y un muchacho - de la joven generación. Se maravilla uno de lo que son estos muchachos, y se comprende todo lo de Madrid. Todos los que vienen de Madrid, con la misma impresión: que la nueva gente acabará con Franco.

Bueno, hasta muy pronto. Estoy leyendo en estos días a su paisano Vicens. Muy interesante (excepto la manía de llamarse "historiador modernista" ¿no sabe que hubo unos llamados poetas con ese título?). Quiero hacer un trabajo próximo sobre el historiador español y el porvenir de España. Hablaré extensamente de él. Por lo de historiador ¿sabe que ya se resolvió lo del libro de don Américo?

Hasta muy pronto pues, y muchos recuerdos de todos para todos, Juan